

Distr.  
LIMITADA

TD/B/39(1)/L.3/Add.1  
9 de octubre de 1992

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO  
39º período de sesiones  
Primera parte  
Ginebra, 28 de septiembre de 1992  
Tema 15 del programa

PROYECTO DE INFORME DE LA JUNTA DE COMERCIO Y DESARROLLO  
SOBRE LA PRIMERA PARTE DE SU 39º PERIODO DE SESIONES

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
del 28 de septiembre al 14 de octubre de 1992

Relator: Sr. Banmali Prasad LACOUL (Nepal)

Adición

INDICE

<u>Capítulo</u>	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
II. CONSECUENCIAS INTERNACIONALES DE LAS POLITICAS MACROECONOMICAS Y CUESTIONES RELATIVAS A LA INTERDEPENDENCIA: LA EVOLUCION RECIENTE DE LOS PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO (tema 3 del programa) .....	1 - 57	2

## Capítulo II

CONSECUENCIAS INTERNACIONALES DE LAS POLITICAS MACROECONOMICAS  
Y CUESTIONES RELATIVAS A LA INTERDEPENDENCIA: LA EVOLUCION  
RECIENTE DE LOS PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL DESARROLLO  
(Tema 3 del programa)

1. Para el examen de este tema, la Junta dispuso del siguiente documento preparado por la secretaría de la UNCTAD:

Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 1992 (UNCTAD/TDR/12).

2. Al presentar el tema, el representante de la secretaría de la UNCTAD hizo un resumen de las conclusiones del Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 1992 en las esferas que guardaban relación con este tema, a saber, los patrones de crecimiento económico, la corriente de fondo de la deflación de deuda, y los mercados internacionales de capitales y la deuda. Además, señaló el peligro de que, para responder al reciente desorden monetario, muchos países pudieran hacer más severa su política fiscal y con ello acentuar las presiones recesionistas mundiales. Asimismo, invitó a los representantes del Grupo de los Diez a tener presente el estudio sobre las repercusiones de los movimientos de capitales, que había formado parte del Informe correspondiente a 1990.

3. El representante de Egipto observó con pesar que los esfuerzos de reforma y ajuste estructural emprendidos por los países en desarrollo con miras a lograr el crecimiento sostenible y elevar los niveles de vida se veían comprometidos por el empeoramiento de la situación económica mundial. Lamentó que los países en desarrollo con limitados recursos financieros tendieran a soportar unilateralmente la carga del ajuste, especialmente cuando esta situación se comparaba con el impulso principal del Compromiso de Cartagena en pro del establecimiento de una nueva asociación para el desarrollo. Debería utilizarse plenamente la actual situación de ventaja para construir un sistema multipolar de base democrática.

4. Expresó la esperanza de que el sistema de las Naciones Unidas y en particular la UNCTAD desempeñaran un papel más ambicioso. Respecto de dos de las nuevas cuestiones de que debía ocuparse la UNCTAD, declaró que debían sincronizarse plenamente las preocupaciones relativas al medio ambiente y al desarrollo y que parte de los recursos liberados por la reducción de los

gastos militares en los países industriales debería utilizarse para incrementar la asistencia oficial destinada a los países en desarrollo.

5. En cuanto a las consecuencias internacionales de las políticas macroeconómicas, dijo que incumbía a los principales países desarrollados llevar a cabo un ajuste fiscal para estimular la actividad económica mundial y reforzar las perspectivas de crecimiento sostenido. Debería reforzarse la vigilancia multilateral para lograr una coordinación de políticas más eficiente. Observó que las medidas unilaterales de gran alcance adoptadas por los países en desarrollo para liberalizar el comercio y promover las exportaciones no habían ido acompañadas de medidas recíprocas por parte de los países desarrollados ni habían sido alentadas por estos últimos y que en realidad había disminuido la capacidad de exportación de muchos países en desarrollo. Era necesario acelerar la feliz conclusión de la Ronda Uruguay y subrayar los efectos de creación de comercio, y no de desviación, en los acuerdos comerciales regionales. Si bien apoyaba la integración en la economía mundial de los nuevos Estados independientes de la antigua URSS y de los países de Europa oriental, puso en guardia contra la desviación de recursos desde los países en desarrollo hacia esos otros países, lo que comprometería gravemente la situación económica ya difícil de los países en desarrollo.

6. El representante del Ecuador declaró que la política económica de su país iba encaminada a dar más margen a las fuerzas del mercado, liberalizar las normas sobre inversiones extranjeras directas y abrir la economía nacional a la competencia internacional. El Ecuador figuraba entre los países en desarrollo que habían sido los primeros en abrir sus mercados, con la esperanza de que los países industrializados adoptaran medidas recíprocas, tanto más cuanto que los países en desarrollo se enfrentaban con unas inversiones de baja productividad y la falta de entradas de recursos financieros no generadores de deuda, y que, además, habían de encontrarse soluciones realistas e innovadoras al problema de la deuda externa. Así pues, el abandono del proteccionismo era indispensable para establecer un acceso más liberal y justo a los mercados de los países desarrollados.

7. Con este trasfondo, era particularmente preocupante la prolongación de la crisis de la economía mundial debida al fenómeno de la deflación de la deuda,

página 4

tanto más cuanto que no cabía esperar en este momento que ninguna de las principales economías actuara de "locomotora". En el contexto de tan difícil y extraordinaria situación, era indispensable aplicar nuevos métodos, utilizando las capacidades del Sur y teniendo en cuenta la creciente interdependencia entre los países. Había llegado pues el momento de adoptar un nuevo enfoque para resolver los problemas de la economía mundial, poniendo en práctica el Compromiso de Cartagena en pro de una nueva asociación para el desarrollo. Los países en desarrollo habían cumplido con su contribución a la nueva asociación; los países desarrollados debían hacer lo propio, desplegando esfuerzos para dar impulso al desarrollo económico y social del Sur. En este contexto, eran igualmente importantes los trabajos relativos a los "dividendos de la paz", a los que todos los países habían ofrecido su contribución.

8. En este momento los principales países desarrollados tenían que reorientar sus políticas económicas hacia el logro de un mayor crecimiento, y cada país tenía que asumir su parte de responsabilidad en la reiniciación de las actividades económicas. Sin un entorno internacional más favorable y sin un crecimiento firme, eran inútiles los esfuerzos de ajuste de los países en desarrollo, ya que la expansión de la demanda mundial era indispensable para su propio crecimiento, la diversificación de sus exportaciones y el aumento de la productividad. La internacionalización de la economía mundial exigía un verdadero sentido de cooperación y solidaridad y un diálogo permanente y constructivo para lograr que la economía mundial fuera más eficiente y equitativa.

9. El representante de Argelia declaró que el Informe ofrecía importantes conclusiones, equilibradas y exentas de dogmatismo. Las reformas económicas emprendidas en su país iban destinadas a lograr un crecimiento sostenido y duradero. Cada país era el único responsable de fijar los objetivos y prioridades con respecto a la aplicación de reformas estructurales. En Argelia, la concertación con todos los agentes económicos y sociales era un factor esencial para la aplicación del programa económico. Esta concertación era posible en Argelia gracias al sistema democrático, que el pueblo consideraba como garantía de la libertad, de los derechos humanos y de la justicia social.

10. El concepto de interdependencia era el resultado de una red de relaciones entre los países que no siempre aportaban, sin embargo, iguales beneficios para todos los países. Así por ejemplo, los exportadores de productos básicos habían resultado gravemente afectados por la caída de los precios de esos productos y por la falta de acceso a los mercados financieros. Además, no existía ningún programa de apoyo a las reformas emprendidas por los países del Magreb, y el Tratado de Maastricht excluía por completo a los países situados en la orilla meridional del Mediterráneo.

11. El portavoz del Grupo Asiático (Filipinas), refiriéndose al World Economic Outlook del FMI correspondiente a 1992 y al Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 1992 de la UNCTAD, observó que estos dos informes tenían unas bases analíticas comunes y abordaban los mismos problemas macroeconómicos, en particular la crisis económica de los países desarrollados. De no mejorar el entorno externo creado por estos países, el crecimiento continuaría fuera del alcance de los países en desarrollo. Otro problema era el carácter desequilibrado de la cooperación económica multilateral, en la que la continuada liberalización del Sur no llevaba aparejada una apertura del Norte. Además, la crisis de la deuda no había terminado y los recursos financieros externos seguían siendo escasos.

12. La fuerte influencia del entorno económico externo sobre las condiciones económicas y la solvencia externa de los países en desarrollo debía recibir la debida atención en las políticas económicas aplicadas por los países desarrollados para abordar sus propios problemas. También debería tenerse en cuenta la creciente demanda de capitales extranjeros en los países en desarrollo. Una reducción en gran escala de los gastos militares de los países industriales podía contribuir a satisfacer esa demanda.

La reactivación de la economía mundial era responsabilidad de todos. En este proceso los países desarrollados tenían que desempeñar un papel central que debería alentarlos a aplicar políticas destinadas a restablecer la confianza de los consumidores y empresarios, así como a reducir las rigideces estructurales y otros obstáculos al crecimiento, a fin de promover un crecimiento sostenido y no inflacionario de la economía mundial. Los crecientes déficit fiscales y por cuenta corriente de los países industriales deberían someterse a una mayor vigilancia multilateral.

página 6

13. La continua adopción de amplias reformas estructurales por parte de los países en desarrollo para elevar su potencial de crecimiento debería ir acompañada de importantes corrientes de recursos con una elevada proporción de ayuda en condiciones de favor. Por otra parte, los acreedores deberían ofrecer soluciones más significativas -que irían mucho más allá de las condiciones actuales- a las dificultades del servicio de la deuda que se planteaban a los países deudores. También era necesario contar con el apoyo de un entorno exterior favorable y de un sistema de comercio verdaderamente multilateral según las pautas de la Ronda Uruguay.

14. En conclusión, el Grupo Asiático estimaba que la satisfacción de las demandas de los países en desarrollo no debía percibirse como un acto de caridad por parte de los países avanzados, sino más bien como una demostración de verdadera interdependencia, comunidad de intereses, responsabilidad compartida y beneficio mutuo. No era posible una prosperidad económica sostenida en el Norte si no había estabilidad y desarrollo sostenido en el Sur; los países en desarrollo no podían alcanzar las metas del desarrollo sin un entorno mundial propicio resultante de las políticas adoptadas por los países desarrollados.

15. El representante de China dijo que los países en desarrollo hacían grandes esfuerzos por llevar a cabo ajustes estructurales y reformas encaminadas a solucionar algunas de sus dificultades económicas y alcanzar el crecimiento. Aunque en varios de estos países se habían conseguido los primeros éxitos, el éxito a largo plazo exigía un entorno exterior estable y favorable. En relación con esto, los países desarrollados tenían un importante papel que desempeñar, por lo que debían estrechar la coordinación de sus políticas macroeconómicas con el fin de estimular la demanda y fomentar el crecimiento económico mundial, pero teniendo plenamente en cuenta las necesidades de los países en desarrollo. La aportación de estos últimos países a la prosperidad económica mundial no podía sobreestimarse, de forma que era indispensable adoptar políticas financieras y fiscales que fomentasen y aumentasen la corriente de recursos financieros para favorecer el desarrollo de los países en desarrollo. Aunque la situación de la deuda exterior de esos países había mejorado, sus problemas en este terreno estaban lejos de haberse resuelto y había que hacer nuevos esfuerzos por aliviar la carga de su deuda exterior.

16. Señaló que una serie de prácticas actuales tales como aumentar el proteccionismo, violar deliberadamente los acuerdos internacionales e imponer condiciones políticas a la asistencia y cooperación internacionales no eran conformes con el espíritu del Compromiso de Cartagena para establecer una nueva asociación para el desarrollo.

17. Con la aplicación de su política de reformas y apertura, China había conseguido un rápido desarrollo económico, lo que había aumentado su fuerza y mejorado el nivel de vida de su población. La economía se había beneficiado enormemente de la cooperación y los intercambios económicos, comerciales y técnicos con otros países y regiones. El mercado chino sería abierto aún más y la política de inversiones extranjeras sería objeto de nuevas medidas de liberalización, además de extender su ámbito de la producción al sector de los servicios. Esas medidas demostraban que China estaba decidida a participar en el desarrollo económico internacional y que su política de reformas y apertura era coherente y duradera.

18. El representante del Canadá dijo que se había dado una segunda oportunidad a la UNCTAD para estimular el desarrollo económico de los países en desarrollo, pero ayudando a la vez a los países desarrollados a intensificar sus relaciones de comercio e inversión con ellos. Los efectos de las reformas recientes no se harían patentes hasta dentro de más o menos dos años, a medida que las nuevas comisiones permanentes y grupos de trabajo especiales fueran poniendo en práctica sus mandatos. El Canadá tenía la intención de asumir su parte de la responsabilidad colectiva de conseguir que las nuevas estructuras y métodos de trabajo fueran un éxito.

19. La edición de este año del Informe sobre el Comercio y el Desarrollo mencionaba correctamente el comercio con los países desarrollados como uno de los elementos fundamentales de la campaña para estimular el desarrollo económico. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) constituía un paso importante para el Canadá, los Estados Unidos y México. Por lo que hacía al Canadá, significaba una nueva manera de enfocar las relaciones económicas con México y, posiblemente, con otros países en desarrollo que estuvieran dispuestos a aceptar las disciplinas del Tratado y además pudieran hacerlo. Había que dar, sin embargo, la máxima prioridad a la

página 8

conclusión con éxito de la Ronda Uruguay, pues esto ayudaría a impulsar la vacilante y desigual recuperación económica que lentamente iba cobrando terreno.

20. El Canadá observaba con satisfacción que el informe preparado por la secretaría reconocía que la calidad de la política económica interior era un factor importante para explicar las diferencias de crecimiento. Esta vía de análisis ofrecía una base adecuada para las deliberaciones de muchas de las nuevas comisiones permanentes y grupos de trabajo especiales. Los dos capítulos del informe en los que se analizaban las reformas de las políticas económicas en los países en desarrollo eran precisamente ejemplos del tipo de trabajo que el Canadá había venido pidiendo que hiciera la UNCTAD.

21. El fenómeno de la desaceleración de la economía mundial no se podía valorar como algo totalmente inusitado ni tampoco como algo que fuera a continuar indefinidamente en el futuro. La sugerencia de que los gobiernos de los países desarrollados debían adoptar medidas para incrementar el gasto público con el fin de incrementar la demanda total no era nada acertada, pues si lo hicieran reavivarían con ello la inflación y frustrarían toda posibilidad de reducir las tasas de interés; la expectativa de que estos mayores déficit se corregirían por sí solos era una ilusión. Además, las restricciones cuantitativas de las importaciones no constituían un medio útil de solucionar los problemas de la balanza de pagos. Una de las razones por las que se había creado el FMI había sido permitir a los países evitar el recurso a las barreras al comercio para solucionar aquel tipo de problemas.

22. La reforma de las empresas públicas era una cuestión importante tanto para los países desarrollados como los países en desarrollo. Las empresas públicas que tenían mandatos u objetivos que no respondían al interés público debían privatizarse. En otros casos habría que examinar si esos mandatos se podían realizar con más eficacia encomendándolos a una entidad privatizada sometida a una reglamentación adecuada o manteniendo una empresa pública. De todos modos, se podía hacer mucho por mejorar la eficiencia de las empresas públicas, como lo habían demostrado las reformas introducidas recientemente en el Canadá.

23. El representante de Australia dijo que era notable que en la edición de 1992 del Informe sobre el Comercio y el Desarrollo se hubieran puesto de



manifiesto los efectos perjudiciales del clima de recesión imperante en los últimos años para el crecimiento económico y las perspectivas de desarrollo en los países en desarrollo. La responsabilidad de estos países de poner en pie un marco económico interior debía ir acompañada de la responsabilidad de los países desarrollados de ayudar a crear un entorno exterior favorable, en particular facilitando el acceso de los productos de los países en desarrollo a sus mercados. Los países en desarrollo que habían sido capaces de alcanzar tasas notables de crecimiento económico en los últimos años habían sido los que habían resultado menos afectados por la denegación de un acceso equitativo a los mercados. Los países desarrollados se habían vuelto más proteccionistas en un momento en que los países en desarrollo habían llevado a cabo una profunda liberalización del comercio exterior.

24. Los países de la región de Asia y el Pacífico habían puesto en marcha el Proceso de la Cooperación Económica de Asia y el Pacífico (CEAP) con el fin de fomentar la cooperación y así sostener el constante dinamismo económico de la región. Para que este tipo de iniciativas tuvieran éxito, los Estados Unidos y la Comunidad Europea debían dar muestras de la voluntad política necesaria para cerrar con éxito la Ronda Uruguay. Esto daría un gran impulso a la economía mundial y sobre todo a las economías de los países en desarrollo.

25. Australia apreciaba la excitante aportación del Informe sobre el Comercio y el Desarrollo al debate económico mundial. Sin embargo, el apoyo que se daba en el informe a la intervención del Estado podía proporcionar ánimo a los que eran partidarios del proteccionismo. Dada la interdependencia cada vez mayor entre los países, era necesario conseguir una mayor coherencia internacional de las políticas económicas, sobre todo entre los países desarrollados. La mayor voluntad de coordinar internacionalmente esas políticas fortalecería el sistema multilateral y, además, haría que las políticas de desarrollo y los programas de ajuste estructural tuvieran más eficacia y daría mayor estabilidad a los precios de los productos básicos.

26. Los países debían establecer instituciones y políticas reguladoras internas que favorecieran la confianza de los empresarios y aumentaran las corrientes de capital, mientras que la UNCTAD debía contribuir con análisis a este proceso. Otro papel concreto de la UNCTAD era aportar análisis sobre algunas de las cuestiones relacionadas con la consecución del desarrollo

página 10

sostenible. En su labor futura, las comisiones permanentes y los grupos de trabajo especiales debían aprovechar las experiencias de los países en desarrollo que en los últimos años habían conseguido aumentos cuantitativos y cualitativos de su crecimiento económico, y además estudiar los países que, como Australia, habían manifestado su voluntad de tener regímenes de comercio exterior transparentes y equitativos.

27. El representante del Reino Unido, hablando en nombre de la Comunidad Europea y sus Estados miembros, estaba de acuerdo con la opinión de que la severidad de los problemas actuales obedecía a la existencia de una deflación de deuda en algunas de las grandes economías industrializadas, y de que la previsión y el análisis macroeconómicos no habían prestado suficiente atención a este problema. En un momento de grandes dificultades económicas, incluso en la propia Comunidad Europea, la sugerencia de que los gobiernos aumentaran el gasto público y bajaran los tipos de interés para estimular la actividad económica planteaba cuestiones difíciles desde el punto de vista del déficit fiscal y la estabilidad monetaria y cambiaria. Bajar las tasas de interés e incrementar el gasto público podía tener en muchos casos efectos contrapuestos.

28. La Comunidad Europea entendía la recomendación de que los principales países industrializados adoptaran medidas expansivas y reconocía que estos países tenían que desempeñar un papel importante en el fomento del crecimiento económico mundial. Pero los países en desarrollo debían reconocer la importancia de las políticas económicas internas como base del éxito económico. Celebró que los países en desarrollo hubieran reafirmado, especialmente en la Conferencia en la Cumbre de Países No Alineados que había tenido lugar en Yakarta, que ellos eran los primeros responsables de su propio desarrollo y reiterado la importancia de la cooperación entre los países del Sur y de la autonomía económica. Al mismo tiempo, para muchos países en desarrollo, sobre todo los menos adelantados, la ayuda oficial del desarrollo seguiría siendo muy importante y la Comunidad continuaría desempeñando un papel destacado en este terreno.

29. La UNCTAD también podía favorecer el desarrollo fomentando la adopción de regímenes más liberales para la inversión extranjera directa. Los países de la Comunidad eran a la vez portadores y receptores de inversión extranjera directa, lo cual constituía un medio de estimular el crecimiento, crear

puestos de trabajo y fomentar la competencia sin crear deuda exterior. Ahora bien, solamente se conseguiría atraer la inversión extranjera si los gobiernos adoptaban políticas para crear un clima favorable a la empresa, en particular la estabilidad macroeconómica y un marco jurídico adecuado. La UNCTAD debía también colaborar a intensificar la movilización interior de recursos financieros sirviendo de foro en el cual se dieran a conocer ampliamente las iniciativas que habían tenido éxito y escogiendo proyectos de cooperación. En algunos países en desarrollo se habían hecho grandes progresos en la tarea de movilizar recursos internos para inversiones productivas.

30. A lo largo del decenio pasado los países de la Comunidad habían cancelado más de 9.000 millones de dólares en viejos préstamos de ayuda concedidos a los países en desarrollo. Toda la ayuda nueva a los países más pobres se les concedía ahora en forma de donaciones. En 1992 se habían producido mejoras espectaculares en el frente de la deuda. Después de la Conferencia en la Cumbre celebrada en Londres en junio de 1991, en la cual se había pedido que se aplicara un trato más benévolo a la deuda exterior de los países más pobres y más endeudados, el Club de París había adoptado, en diciembre de 1991, medidas más favorables de alivio de la deuda, que habían sustituido las condiciones acordadas en Toronto y permitido reducir en un 50% los reembolsos, del principal y los pagos de intereses de la deuda que vencieran durante el período de vigencia del programa pactado por el país deudor con el FMI. Los acreedores también habían aceptado considerar el problema del monto total de la deuda de un país acogible a aquellas medidas de alivio al cabo de tres o cuatro años, siempre y cuando el país respetara los acuerdos con el Club de París y llevara a cabo los programas de reformas económicas. Los países de la Comunidad seguirían insistiendo en que se introdujeran mejoras en las condiciones ofrecidas, en particular un aumento del porcentaje de reducción de la deuda y una intervención más rápida sobre el monto total de la deuda pendiente, de conformidad con las condiciones originales adoptadas en Trinidad en 1990. Los países de la Comunidad celebraban que en la Conferencia en la Cumbre que había tenido lugar en Munich en julio de 1992 se hubiera pedido que en el Club de París se tuviera en cuenta, caso por caso, la situación especial de algunos países de renta media-baja altamente endeudados.

página 12

31. Las regiones en desarrollo dinámicas, en particular los países del Asia oriental y los países latinoamericanos, habían proporcionado "contrapesos" a las tendencias económicas actuales, ayudando así a mantener el crecimiento del comercio mundial, en particular los logros de los países de Asia oriental en el fomento del comercio intrarregional y de las corrientes de inversiones extranjeras directas. Ahora era esencial que la Ronda Uruguay concluyera con éxito. Los países de la Comunidad se esforzaban duramente en conseguir ese resultado.

32. La reforma de las políticas comerciales era una cuestión compleja, pero en el Informe sobre el Comercio y el Desarrollo se había ido demasiado lejos al sostener que no había relación alguna entre un régimen liberal de comercio exterior y el crecimiento económico y que la rápida eliminación de las restricciones cuantitativas no contribuía gran cosa al proceso del desarrollo. Como se reconocía en la edición de 1991 del informe del Banco Mundial, unas políticas comerciales más liberales elevarían los niveles de vida. Cuando se analizaba la relación entre el régimen de comercio exterior y el crecimiento económico, el régimen de comercio exterior no había que considerarlo aisladamente sino como un aspecto más de una política económica coherente. Un régimen liberal de comercio tenía muchas más posibilidades de dar resultados positivos si operaba en una situación de estabilidad financiera, inflación baja y funcionamiento en general eficiente del mecanismo de los precios.

33. El representante de los Estados Unidos de América dijo que, como la mayoría del mundo se hallaba "en desarrollo", el destino de la humanidad dependía, en medida cada vez mayor, de contar con alimentación, ropa, vivienda, salud y educación decentes así como de que se satisficieran otras necesidades del mundo en desarrollo y en las esperanzas y aspiraciones de los países en desarrollo. Cualquiera fuera la perspectiva política en que se apreciaran los problemas del mundo en desarrollo, había que reconocer que los problemas principales eran los déficit de capital, educación e infraestructura, y en muchos casos la falta de estructuras políticas o el fracaso de éstas. El nuevo capital no podía venir de los ahorros en sociedades de subsistencia o marginales, ni de grandes préstamos bancarios comerciales debido a los incumplimientos de los pagos ocurridos en el pasado.

Más bien, tenían que provenir de la inversión exterior que dependía de factores internos, entre ellos políticas económicas idóneas.

34. La UNCTAD podía servir las necesidades de los países en desarrollo de muchas maneras, pero la reforma de la propia UNCTAD era decisiva para su buen éxito. Mientras que las reformas de la UNCTAD habían sido bien acogidas por algunos, otros seguían considerándolas con cautela y sospecha. La reforma de la UNCTAD podía mostrar el camino al demostrar la manera como los gobiernos podían responder a las realidades de la interdependencia. En la próxima fase de la reforma era indispensable que la reestructuración de la secretaría complementase y apoyase el nuevo programa de trabajo, que las nuevas Comisiones Permanentes iniciasen sus labores como se había esbozado en sus mandatos, y que los Grupos Especiales de Trabajo funcionasen plenamente. Las reformas ya realizadas no eran insignificantes, pero representaban tan sólo un comienzo. Se necesitaba una secretaría más ágil y fuerte. La capacidad técnica debía ajustarse al cambio de los temas y a las necesidades del nuevo programa.

35. Tomando como ejemplo la Comisión de Alivio de la Pobreza, señaló la necesidad de centrar más acusadamente la labor de las nuevas Comisiones y de fijar un orden de prioridades para su labor. Instó al Secretario General a que propusiera un presupuesto para cada Comisión y Grupo Especial de Trabajo antes del primer período de sesiones de cada uno de estos órganos, de modo que los gobiernos pudieran preparar y llevar a cabo sus actividades de la manera más eficaz. Los Grupos Especiales de Trabajo eran una magnífica oportunidad de desarrollar un programa de trabajo de tipo enteramente nuevo y, si funcionaban bien, podría seguirse su ejemplo en todo el sistema de las Naciones Unidas.

36. El representante de la República Popular Democrática de Corea dijo que en este momento la situación económica internacional no era conducente al desarrollo, en vista de la incesante disminución de los precios de los productos básicos, la falta de acceso a la tecnología y a los mercados de los países desarrollados, el nivel insuficiente de financiación para el desarrollo y las constantes cargas de la deuda. En general, la aplicación del Compromiso de Cartagena estaba resultando muy lenta.

página 14

37. Además, la persistencia de elevados tipos de interés y la disminución absoluta de los ingresos por concepto de exportación de productos básicos contribuían a la pesada carga de la deuda de los países en desarrollo. Estos y otros factores económicos externos desfavorables habían reducido aún más los recursos destinados al desarrollo, el ajuste estructural y la inversión. Los países desarrollados deberían adoptar medidas para reducir los tipos de interés a largo plazo, suspender la ordenación del comercio, las preferencias condicionales, el proteccionismo, la discriminación no económica, la acción económica coercitiva y todas las formas de discriminación en relación con los países en desarrollo, así como de proporcionar acceso a los mercados y trato preferencial a las exportaciones de esos países.

38. Consideraba que las cuestiones de medio ambiente y desarme debían debatirse en la UNCTAD en el marco de la interdependencia. Los países desarrollados no debían utilizar el medio ambiente como una excusa para la injerencia en los asuntos internos de los países en desarrollo ni para imponer condicionalidad a la ayuda, la cooperación, el comercio internacional y la financiación para el desarrollo, ni tampoco para oponer obstáculos a los esfuerzos en materia de exportación y desarrollo de los países en desarrollo. Más bien deberían proporcionar nuevos recursos, asistencia técnica y tecnologías ambientalmente idóneas a los países en desarrollo en condiciones no comerciales, preferenciales y especialmente favorables. Las actividades de la UNCTAD sobre el medio ambiente deberían centrarse en medidas de control adoptadas por los países desarrollados a fin de ayudar a los países en desarrollo a fomentar tecnologías ambientalmente idóneas, y a encontrar las maneras de mejorarlas. Añadió que su país apoyaba la propuesta hecha por el portavoz del Grupo de los 77 en el sentido de establecer un grupo de trabajo especial encargado de estudiar la cuestión del ajuste estructural para la transición al desarme. Los trabajos de este grupo especial de trabajo tendrían por objetivos convertir en realidad el dividendo de la paz a fin de que llegara a ser una fuente adicional regular de financiación de los proyectos de desarrollo pacífico en los países en desarrollo en condiciones favorables.

39. El representante de Cuba dijo que las economías desarrolladas se hallaban estancadas y que los países de Europa central y oriental hacían frente a

graves desequilibrios estructurales y a una marcada reducción de la producción. El mundo en desarrollo estaba sufriendo de la crisis de la economía mundial: grandes sectores de su población vivían ahora bajo los niveles de subsistencia, estaba aumentando la inestabilidad y la tensión social, y se había deteriorado la posición de los países en desarrollo en la economía mundial. Las perspectivas de superar la crisis actual eran muy inciertas. Las instituciones financieras internacionales no habían resuelto los antiguos problemas de desarrollo y, mediante la condicionalidad de su financiación, estaban interfiriendo en la soberanía de las políticas económicas y financieras de los países en desarrollo.

40. La situación de la deuda externa seguía siendo grave. Sin duda eran los países más pobres los que más sufrían de la carga de la deuda, pero no debía olvidarse que en América Latina en 1990 el ingreso por habitante había sido el mismo que en 1977 y que el 62% de la población era pobre. Por lo tanto resultaba urgente adoptar medidas para eliminar de una vez por todas el problema de la deuda.

41. En 1991 los precios de los productos básicos en términos reales habían llegado a su nivel más bajo en 150 años. El proteccionismo y los subsidios estaban causando perturbaciones cada vez mayores en los mercados mundiales, en particular en los mercados de productos agrícolas. Era preciso encontrar soluciones radicales a problemas tales como el acceso a los mercados, la depresión de precios de los productos básicos, la deuda exterior y la creación de un entorno exterior más favorable para el desarrollo.

42. Consideraba que el debate sobre la definición de las prioridades para la labor de la UNCTAD no se estaba llevando a cabo con el mismo espíritu positivo que había prevalecido en Cartagena -un hecho que tal vez pudiera relacionarse con la reestructuración de las Naciones Unidas, en la cual se advertía una tendencia a debilitar a la UNCTAD. Cuba apoyaba todos los cambios institucionales que contribuían a que la UNCTAD fuera más eficiente pero no aquellos que estaban orientados a modificar su mandato fundamental y a debilitar su papel en el sistema de las Naciones Unidas en favor de las instituciones financieras internacionales, que se estaban volviendo cada vez más dominantes en cuestiones de vital interés para el Sur. Los cambios de correlación de fuerzas en el mundo al inicio del decenio de 1990 habían hecho

página 16

que a los países desarrollados les resultara más fácil eliminar estos temas del debate las Naciones Unidas, de manera que esta Organización se convirtiera en un instrumento del dominio unipolar, en detrimento de los países en desarrollo. Contrariamente a lo que se afirmaba en ciertos círculos, se estaba imponiendo una determinada ideología política, económica y social en las relaciones internacionales, y los países en desarrollo iban a ser los que sufrieran más, tanto en el plano nacional como en el internacional. Además del proyecto Torricelli, que contravenía el derecho internacional, los acuerdos del GATT y las decisiones de la UNCTAD sobre medidas comerciales coercitivas, su país había sido sometido por más de 30 años al bloqueo ilegal que le habían impuesto los Estados Unidos, con el fin de destruir el sistema político, económico y social del pueblo cubano. Algunas de estas medidas afectaban gravemente al comercio de terceros países con Cuba, socavando así el libre comercio internacional. Pese al bloqueo y a las políticas agresivas de los Estados Unidos, el pueblo cubano continuará construyendo una sociedad basada en el pleno respeto de la dignidad humana.

43. El representante del Japón observó que los últimos años habían estado caracterizados por la globalización acelerada de las actividades económicas y por el crecimiento sustancial de la interdependencia en la economía mundial que había hecho indispensable la cooperación multilateral. Los países desarrollados debían tratar de alcanzar un crecimiento sostenible no inflacionario con miras a crear un entorno económico mundial favorable -condición esencial para el desarrollo económico de los países en desarrollo. Por su parte, estos últimos deberían llevar a cabo esfuerzos de autoayuda a fin de promover la reforma económica orientada a los mercados que les permitiría participar plenamente en la evolución dinámica de una economía mundial de base tecnológica. Los países desarrollados debían prestar su apoyo a esos esfuerzos mediante la asistencia financiera y técnica. El Japón estaba decidido a seguir aumentando su asistencia oficial al desarrollo. Además, el buen éxito de la Ronda Uruguay era de importancia decisiva tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo, y con tal fin se requerían los esfuerzos de cooperación de todas las partes interesadas.

44. En el contexto de las medidas que debían adoptar los países desarrollados para estimular la economía mundial, el Gobierno del Japón había anunciado



recientemente nuevas medias económicas, que ascendían a un 2,3% del PNB, a fin de asegurarse que la economía superaría las actuales dificultades y seguiría creciendo gradualmente, alimentada por una fuerte demanda interna. En estas medidas se asignaba gran importancia a fortalecer el mercado de valores y a lograr la estabilidad del sistema financiero.

45. Consideraba alentadores los buenos resultados logrados por muchos países asiáticos y latinoamericanos, a pesar del estancamiento de gran parte del mundo industrializado, que podían atribuirse a los programas de ajuste realizados en dichos países. El tema de la reforma de las políticas en los países en desarrollo, que se había tratado en el Informe sobre el Comercio y el Desarrollo, 1992, requería un activo debate en la UNCTAD y el orador esperaba que el tema podría elaborarse en las futuras ediciones de dicho Informe.

46. El representante de Finlandia, hablando en nombre de los países nórdicos (Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia), dijo que la VIII UNCTAD había constituido un paso importante en la reforma de las actividades del sistema de las Naciones Unidas relacionadas con el desarrollo. La Conferencia había aprovechado el nuevo impulso adquirido mediante los profundos cambios habidos en el escenario político y económico mundial. El mecanismo intergubernamental reestructurado y más flexible y los métodos de trabajo revisados deberían permitir a la UNCTAD reforzar su papel y contribuir de modo positivo al proceso de desarrollo.

47. Los países nórdicos esperaban que la UNCTAD, además de abordar las cuestiones de desarrollo a nivel nacional, podría aportar un análisis innovador y su asesoramiento en los problemas mundiales, tales como el entorno económico internacional, la relación entre el comercio, la financiación, las inversiones y la tecnología, y sus efectos sobre el medio ambiente y el desarrollo. En cuanto al análisis de las cuestiones y problemas concretos con que se enfrentaban los países menos adelantados, la UNCTAD se había afianzado gradualmente como el órgano central en la materia.

48. La fuerte interdependencia económica había acentuado la necesidad de cooperación entre los países. Aunque cada país asumía la responsabilidad primordial de su propio desarrollo, era necesario un entorno internacional favorable para que tuvieran éxito los esfuerzos nacionales. En primer lugar,

página 18

los países industrializados deberían orientar sus políticas de manera que los países en desarrollo pudieran participar activamente en el intercambio mundial de bienes, servicios e inversiones. En segundo lugar, los recursos movilizados en los países en desarrollo deberían completarse con mayores corrientes de recursos procedentes de los países desarrollados. Para la mayoría de los países más pobres, la AOD seguía siendo la fuente más importante de financiación externa. Un sistema de comercio multilateral abierto y fiable era indispensable para el crecimiento y el desarrollo, y con tal fin la Ronda Uruguay debería llevarse a una conclusión rápida y feliz. Añadió que un buen ejemplo de interdependencia mundial era la complejidad de los problemas ambientales. La UNCTAD podía proporcionar un foro importante para el examen de las complejas relaciones entre el desarrollo sostenible, la protección del medio ambiente y la promoción del comercio internacional.

49. Era necesario adoptar medidas para reducir las desigualdades económicas y sociales que a largo plazo eran incompatibles con la paz y la seguridad internacionales. Deberían frenarse los gastos militares excesivos y utilizarse los recursos disponibles con fines productivos.

50. Un aspecto central de la interdependencia era el problema de la deuda. A pesar de los progresos realizados en esta esfera, los graves problemas pendientes en materia de deuda podían dejar sin efecto los esfuerzos que realizaban muchos países en desarrollo. Para los países más pobres la carga de la deuda seguía siendo insostenible: las condiciones más favorables del Club de París deberían reservarse para estos países. La opción correspondiente a condiciones comerciales debería excluirse de las condiciones mejoradas de Toronto. En el contexto del Club de París, los países nórdicos estaban dispuestos a estudiar caso por caso la concesión de alivio de la deuda hasta un 80% a los países más pobres que se comprometieran a llevar a cabo un programa de ajuste estructural. Los tipos de interés habían de reducirse a un nivel más compatible con las necesidades de los países deudores.

51. El representante del Fondo Monetario Internacional (FMI) dijo que la reanudación del crecimiento de los países industriales había resultado más difícil de lo previsto, mientras que el crecimiento registrado en muchos países en desarrollo había sido impresionante, a menudo como consecuencia de la liberalización de los mercados de bienes, capitales y mano de obra.

No obstante, algunos países, entre los que figuraban muchos de los más pobres, estaban sufriendo la atonía de la demanda mundial y la caída de los precios de los productos básicos. Para aliviar la pobreza en todo el mundo era necesario que la economía mundial recobrara una tasa más elevada de expansión.

La recuperación relativamente lenta de la economía mundial se debía a la carga excesiva que pesaba sobre la política monetaria de muchos países, pero una respuesta keynesiana sólo contribuiría a empeorar la situación.

52. El crecimiento sostenible de los países en desarrollo exigía unas políticas macroeconómicas y de ajuste estructural que comprendieran la desregulación de los precios, la reforma de las empresas públicas y del sistema fiscal, la reducción de la protección, la atenuación de las normas cambiarias, la adopción de tipos de cambio realistas y la liberalización financiera. Aunque en el Informe se sugería que la liberalización y la desregulación financiera se llevaran a cabo más lentamente y que la intervención de los gobiernos siguiera siendo importante, la experiencia de los países que habían puesto en práctica una desvinculación progresiva de los poderes públicos era buena prueba de lo contrario. También existían pruebas claras de que los resultados obtenidos en materia de exportación y crecimiento por los países que aplicaban una política comercial más orientada hacia el mercado eran mejores que los alcanzados por los países proteccionistas.

53. La repatriación de capitales fugados, junto con el restablecimiento de un mejor equilibrio y de la confianza en la economía, no debería calificarse de fracaso. Se disponía de diversos instrumentos para compensar los efectos no deseados, además de las técnicas habituales de estabilización directa, tales como el endurecimiento del régimen fiscal y la apreciación del tipo de cambio. El restablecimiento de los controles de cambios y de capitales no era la respuesta acertada.

54. Los indicadores de la deuda de los países en desarrollo habían mejorado, pero se requerían nuevos esfuerzos, especialmente con respecto al problema de la deuda oficial de los países más pobres y de los países de renta media. Las corrientes de ayuda hacia los países más pobres debían ser más eficaces. En el futuro, las corrientes financieras privadas habrían de desempeñar un papel cada vez más importante. Para mejorar la eficiencia de esas corrientes era necesario un sistema y una reglamentación financieros liberalizados que garantizaran un sistema bancario reforzado. En general, una coordinación

página 20

reforzada de las políticas era condición previa indispensable para la regeneración del crecimiento sostenido en todo el mundo, que a su vez era imprescindible para el éxito de los esfuerzos de ajuste estructural.

55. El representante de Rumania observó que, según el Informe, las perspectivas de una recuperación económica vigorosa en el próximo futuro eran poco favorables y existían notables diferencias en los resultados económicos de los distintos países y regiones. En el caso de los países de Europa central y oriental, la recesión distaba mucho de haberse superado debido a las tremendas dificultades de reestructuración interna como consecuencia de la transición a la economía de mercado y del entorno internacional desfavorable. Esta sombría situación exigía que se reforzaran las políticas e instrumentos nacionales e internacionales de desarrollo y se intensificara la cooperación multilateral. A este respecto, la UNCTAD debía desempeñar un papel más importante y más imaginativo, en particular poniendo en práctica el Compromiso de Cartagena. Una amplia cooperación con otros miembros de la economía mundial, especialmente en la esfera del comercio y la financiación, era la clave de la recuperación económica y del desarrollo de los países en vías de transición hacia la economía de mercado.

56. Describió las profundas transformaciones que se estaban produciendo en Rumania y el conjunto de reformas jurídicas e institucionales radicales, que ponían de manifiesto que el progreso hacia el sistema de economía de mercado era irreversible. Esos cambios ya estaban dando frutos, aunque no en la medida que se esperaba. No obstante, los costos económicos y sociales eran elevados y, como consecuencia, había bajado el nivel de vida de la población. Estos costos resultaban agravados por el entorno económico internacional desfavorable.

Lamentó que el Informe no se refiriera a la situación económica de Rumania ni al estado de las reformas. A fin de evitar estas omisiones en el futuro, dijo que estaba dispuesto a colaborar con la secretaría de la UNCTAD facilitándole otras informaciones y datos, además de los que ya estaban a su disposición.

57. Estimó que eran necesarios nuevos esfuerzos para limitar y reducir los costos al mínimo mediante una mejor gestión de la economía nacional y el proceso de reforma. Expresó su agradecimiento por la asistencia proporcionada por la UNCTAD, por otras organizaciones internacionales y por los países.

No obstante, se necesitaba una asistencia técnica y financiera adicional para garantizar el éxito del proceso de transición.

-----